

EUMAM Ucrania

# Una ventana a la guerra que siempre fue

**GB Alfonso Pardo de Santayana Galbis**  
Jefe de la Brigada *Galicia VII*

**D**ESDE que soy militar, he vivido un Ejército en operaciones y, con esa experiencia, puedo decir que EUMAM Ucrania es una misión especial. Recibí mi despacho de teniente de Infantería en 1992; y pocos meses después, en abril de 1993, desplegaba en Bosnia-Herzegovina encuadrado en la Agrupación *Canarias*. Ya entonces nos parecía una aberración que en el corazón de la vieja Europa volviese a estallar un conflicto durísimo, como todas las guerras civiles. Allí nos dejamos muchos camaradas en el cumplimiento de su deber. Siguieron Kosovo, Afganistán o Irak, unos conflictos que nos hicieron pensar que el viejo concepto de guerra había muerto. Hasta que llegó otra vez la guerra en estado puro: la invasión rusa de Ucrania, que, con toda su intensidad, nos trajo de nuevo imágenes que creíamos superadas. En este contexto, y aunque se desarrolla en territorio nacional, la operación EUMAM Ucrania está siendo una ventana por la que, de alguna manera, percibir esta nueva guerra europea en toda su crudeza.

El 24 de febrero de 2022 Rusia lanzó lo que el presidente Putin denominó «operación militar especial»: sus tropas cruzaron distintos puntos de la frontera con Ucrania en un intento de someter a Ucrania de la forma más rápida posible. Inmediatamente, la comunidad internacional, y en concreto la Unión Europea (UE), tuvo clara la necesidad de defender el derecho internacional ante esta evidente y flagrante agresión de la soberanía nacional de Ucrania. En octubre de ese año, el Consejo Europeo adoptó la decisión de crear una Misión de Asesoramiento Militar de la Unión Europea (EUMAM), con una duración inicial de dos años para proporcionar instrucción y adiestramiento especializado a las Fuerzas Armadas ucranianas, y que pudieran así incrementar su eficacia operativa frente a los ataques rusos. En noviembre de 2024, se ha prorrogado el mandato de EUMAM por otros dos años, hasta noviembre de 2026. En esta misión, los objetivos de adiestramiento para el personal ucraniano se ajustan continuamente en términos de número de tropas a adiestrar y capacidades, según las necesidades de combate expresadas por Ucrania, y siempre en coordinación con los socios a través del

*Military Planning and Conduct Capability* (MPCC) de la UE. Prueba de la eficacia de esta operación, se espera que a mediados de enero se alcance la cifra global de 75.000 militares ucranianos adiestrados entre todos los países que participan en esta misión.

España se sumó desde el principio a esta iniciativa, y tras la comparecencia de la ministra de Defensa el 9 de marzo de 2022 ante la Comisión de Defensa del Congreso de los Diputados, se refrendó el firme compromiso de nuestro país de apoyar a Ucrania, fundamentalmente mediante el envío de armamento, material y equipo, la asistencia sanitaria a heridos de ese país y, en el marco de la UE, el adiestramiento de personal ucraniano en territorio nacional.

Para proporcionar ese adiestramiento, la misión EUMAM Ucrania se desarrolla en España bajo dependencia operativa del Comandante del Mando de Operaciones, como cualquier otra operación conjunta. Con el nombre de *Toledo Training Coordination Center* (TTCC), se organiza con carácter permanente un Cuartel General localizado en Burgos en las instalaciones del acuartelamiento *Diego Porcelos* —sede del Cuartel General de la División *San Marcial*—, y una Unidad de Formación de Combate (UFC) en la Academia de Infantería de Toledo, donde se imparte el Módulo de Formación Básica y el de *Combat Medic TCCC*.

Junto a estas estructuras permanentes, se activan, a petición de las autoridades ucranianas, distintos módulos temporales en las

**La operación está siendo una ventana por la que percibir esta nueva guerra europea en toda su crudeza**



EMAD

bases de las unidades españolas participantes. Entre ellos, destaca el de Formación de Combate de la Armada en Cádiz que es, junto con la UFC de Toledo, el que congrega mayor número de militares ucranianos. La mayoría de estos cursos tienen una duración de entre cuatro y cinco semanas, y en ellos se imparten muy diversos conocimientos, desde mantenimiento de vehículos hasta planeamiento táctico.

Para realizar estas actividades de adiestramiento, las brigadas del Ejército de Tierra se turnan en períodos de seis meses para generar los elementos permanentes, con apoyo de la Armada, el Ejército del Aire y del Espacio y la Guardia Civil. Con todo, el total de personal instruido en España en el período 2022-2023 asciende a 3.143 militares ucranianos; mientras que en 2024, hasta la fecha, han sido adiestrados otros 2.986, con una previsión anual de 3.806 militares para enero de 2025. La Brigada *Galicia VII* (BRILAT) tiene el honor de generar el cuarto contingente permanente de esta operación EUMAM, y sobre el Regimiento de Caballería *Farnesio 12* ha recaído el peso de conformar el núcleo duro del Cuartel General, dirigido por su coronel, y la UFC en Toledo, conformada sobre su Grupo de Caballería *Santiago*.

Aunque me es familiar la labor de adiestramiento de fuerzas militares extranjeras —en 2015 fui jefe del equipo de instructores del ejército iraquí en Besmaya— EUMAM es una operación distinta por tres razones concretas. En primer lugar, hay que subrayar que a nuestro personal le impresiona enfrentarse por primera vez a los contingentes de personal ucraniano que llega directamente del frente. Especialmente, impresiona la mirada del que viene de ver el horror en toda su extensión, del que acaba de perder padre, madre, hijos... camaradas. Te interpela, te remueve.

Sin duda, las situaciones que conocemos en esta misión te hacen ponerte en la piel de los militares ucranianos: padres que se alistan con su hijo para combatir juntos, madres que han perdido hijos y quieren ocupar su lugar... La empatía natural del soldado español hace el resto y, a partir de ahí, se crean unos vínculos muy

especiales y un ambiente distinto, en el que se comparten valores y sentimientos. Los soldados ucranianos, que tras su formación en España vuelven al frente, siguen en muchos casos en contacto con sus instructores y les hacen partícipes de sus avatares.

La segunda razón es el peso de la responsabilidad que sienten los instructores: soldados, cabos, suboficiales se vuelcan en dar la mejor preparación, pues son conscientes de que en ello va la vida de ese militar, que te mira ansioso por entender, porque él también percibe esa urgencia. En general, la ratio de instructores es de uno por cada cuatro soldados ucranianos. Esta continuidad y proximidad hacen que cada instructor sienta la exigencia de dar lo mejor de sí mismo para intentar que la preparación que imparte sea de la mejor calidad posible. Convivir a diario, compartir experiencias y situaciones y sentir la responsabilidad llevan al instructor a entregarse al máximo.

Y la tercera razón es que EUMAM presenta una ocasión única y especial de ser testigo próximo y directo de la evolución trepidante de técnicas, tácticas y procedimientos que los militares ucranianos traen del frente. En muchas ocasiones, cuando se explica algún procedimiento operativo, miran al instructor y le dicen con solemnidad: «eso no funciona». Quizás, este es el momento de la historia en el que la tecnología en apoyo a las operaciones está evolucionando de forma más rápida; y, al tiempo, se da la paradoja de volver a ver situaciones de la I Guerra Mundial como la guerra de trincheras. Por todo ello, tenemos la necesidad de adecuar su preparación a la realidad del frente, lo que nos obliga a replantear cómo hacemos las cosas, leer, estudiar y preguntar.

Por todas estas razones, la operación EUMAM está siendo, sin duda, una misión diferente. Nos devuelve a la Guerra que siempre fue, con toda su intensidad y crueldad, que los soldados ucranianos nos ponen ante nuestros ojos. En pocas semanas, ellos intentan absorber ese conocimiento que les puede salvar la vida y, quizá, darles esa tan ansiada victoria. Somos muy conscientes de nuestra responsabilidad y, por ellos y la seguridad de Europa, seguiremos dando lo mejor de nosotros mismos.